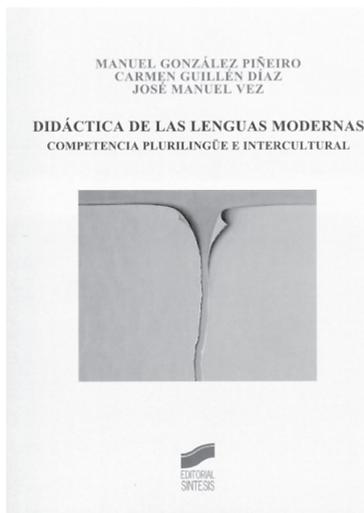


***Didáctica de las lenguas modernas: Competencia plurilingüe e intercultural.*** Manuel González Piñeiro, Carmen Guillén Díaz y José Manuel Vez (eds.) (2010). Madrid: Editorial Síntesis. 355 pp.

Daniel Madrid  
Universidad de Granada (España)

No es fácil escribir un libro asequible acerca de un tema que todavía hoy resulta lejano para muchas de las personas implicadas en la educación idiomática. Los autores de esta obra, miembros del *Observatorio Atrium Linguarum* (OAL) y profesores, respectivamente, en las Universidades de Vigo, Valladolid y Santiago de Compostela, se han enfrentado a este reto y nos ofrecen una interesante panorámica de las políticas lingüísticas educativas que emanan del Consejo de Europa relativas a la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación de lenguas y culturas. Esta obra se encuadra en la línea de investigación de temas de educación idiomática que lleva a cabo el OAL. Se trata de un trabajo en el que se contextualiza la educación idiomática en una época en la que el paradigma clásico de las lenguas extranjeras está siendo cuestionado por sus escasos resultados en las aulas y en la que se vislumbra la necesidad de una gran transformación adaptada al paradigma de la competencia plurilingüe intercultural que contempla los idiomas como *oportunidades de desarrollo personal para la sociedad del conocimiento*.

Esta obra ofrece una oportunidad excelente para conocer a fondo el enfoque «orientado a la acción» adoptado por el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* (MCERL), metodología del aprendizaje de lenguas basado en «escenarios de comunicación», avanzando desde una exhaustiva justificación teórica hasta el desarrollo paso a paso para llevarla a la práctica en las aulas universitarias, y así establecer las condiciones necesarias para que puedan obtenerse los múltiples beneficios que esta modalidad de aprendizaje puede generar tanto para los estudiantes como para los propios docentes. Aunque son múltiples y de diversa índole los aspectos que las universidades han de someter a una profunda reflexión en el proceso de implantación del Espacio Europeo de Educación Superior, la renovación metodológica es, quizás, una de las consideraciones más importantes que debe centrar la atención del profesorado en cuanto incide de una forma directa en la calidad del aprendizaje universitario. En este sentido, el aprendizaje de lenguas basado en escenarios de comunicación representa una opción metodológica de interés creciente en este contexto donde lo importante es el desarrollo de un perfil competencial variado (tanto en el número de actividades comunicativas como en el número de lenguas) en los estudiantes, que se convierten en los auténticos protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje.



La obra está estructurada en tres partes diferenciadas, aunque complementarias. Una primera, que centra su contenido en la descripción del desarrollo del plurilingüismo, ofrece, en los cuatro capítulos que la componen, un riguroso y valioso marco teórico del plurilingüismo. En los capítulos de esta primera parte se establece el plurilingüismo como principio necesario para el desarrollo de la competencia plurilingüe e intercultural, se explicitan los procesos de aprendizaje de las lenguas desde la perspectiva del profesor, se concreta un plan de gestión de experiencias y estrategias para el aprendizaje de lenguas desde la perspectiva del alumnado y, finalmente, se aportan las herramientas necesarias para la configuración de un perfil competencial plurilingüe y el desarrollo de procesos de evaluación. En esta primera parte se trata, en definitiva, de clarificar las dos dimensiones del plurilingüismo (la competencia lingüística y la competencia intercultural) que, de forma integrada, determinan la concepción de los programas y los procesos de evaluación.

La segunda parte del libro se ocupa del desarrollo de la comprensión intercultural y se proponen, en los cuatro capítulos que la constituyen, pautas y criterios para entender la educación idiomática desde esta óptica. En estos capítulos se aborda la perspectiva del respeto a la diversidad cultural, se explicita la vinculación entre la interculturalidad y la competencia plurilingüe, se explica cómo la competencia de mediación (traducción e interpretación) facilita la comprensión intercultural y, por último, se proporciona un modelo de gestión de autoevaluación y la configuración de un perfil de competencia intercultural. En esta parte del libro se teoriza y se elaboran herramientas para lo que se denomina la «competencia comunicativa intercultural».

En la última parte del libro, que versa sobre la didáctica de las lenguas modernas desde la perspectiva del MCERL, se proporcionan, a través de sus cuatro capítulos, guías prácticas que inciden en la toma de decisiones curriculares, en el proceso de elaboración de unidades de trabajo, en el proceso de elaboración de actividades de aprendizaje y, finalmente, en la utilización de materiales pedagógicos. En esta tercera parte del libro las aportaciones no se limitan a la explicación teórica. La caracterización que se hace de cada guía y su pormenorización, en competencias, estrategias y habilidades resulta muy interesante para cualquier persona interesada en la enseñanza de lenguas que pretenda promover una mejora en la calidad a través precisamente de la vertebración por actividades comunicativas.

Con un lenguaje claro y comprensible, el libro contiene muchos supuestos prácticos para nuestra futura profesión y enseña -de manera intuitiva y sencilla- formas de integrar las actividades a las unidades didácticas y a nuestras aulas tras la pertinente formación del profesorado que los utilice. La característica principal de cada uno de los capítulos es la incorporación de una serie de cuadros que, por un lado, resumen y explicitan los aspectos teóricos facilitando su asimilación y, por otro, proponen, a modo ilustrativo, actividades y tareas prácticas para la mejor comprensión del tema tratado.

Se convierte, pues, en una obra imprescindible para comprender la necesidad de llevar a cabo la transformación de la realidad en las aulas de idiomas. Es un libro dedicado, en palabras de los autores (p. 14), *a quienes compartan la idea de la vital importancia del papel de la ciudadanía y las instituciones en el juego de la encrucijada educativa y política de lo lingüístico y cultural, lo mismo que en las respuestas al desafío de la diversidad y la atención a la diferencia ante individuos cada vez más plurilingües y más interculturales*. Tanto la calidad de las explicaciones como la claridad de los cuadros que se proponen para

las actividades de aprendizaje permitirán al lector o lectora construir una imagen clara del fenómeno del plurilingüismo y la interculturalidad en el que, tradicionalmente, la didáctica de las lenguas no ha focalizado suficientemente su atención. En definitiva, esta obra proporciona al profesorado de la educación idiomática de diferentes niveles educativos las claves para la mejora de su actividad profesional y los criterios para la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje.